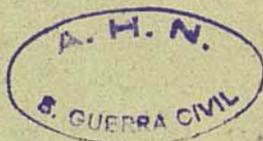


BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACIÓN
BISEMANAL

NUM. 25 CORRESPONDIENTE AL DIA 27 DE AGOSTO DE 1938



COMISARIOS:

La lentitud fué siempre uno de nuestros peores enemigos. Y desde aquí, en varias ocasiones, os hemos aconsejado rapidez en la puesta en práctica de toda clase de trabajos.

Hoy hemos de insistir en ello. La oportunidad es la condición indispensable para la eficacia de la propaganda. Por eso debemos tener bien dispuesto siempre, siempre ágil, nuestro aparato de organización. A fin de que cada octavilla, cada cartel, cada pasquín llegue al sitio para el que está destinado en el momento preciso, sin ningún minuto de retraso, sin sufrir la menor paralización.

Con respecto a la propaganda, la lentitud es causa de ineffectividad, con respecto a la preparación de acciones ordenadas por el mando; la lentitud puede ser causa de su fracaso.

Y la rapidez no es simplemente producto de la voluntad, de la decisión de un momento. Exige ese mecanismo ágil, entrenado, que sólo se consigue a fuerza de emplear el máximo de entusiasmo y rapidez en la realización de las tareas cotidianas.

Precisión, rapidez. Todos los comisarios deben velar con el mayor celo porque cada acto, cada trabajo se haga a su hora debida, se lleve a cabo en el menor tiempo posible. Haciendo comprender a todos la ventaja que tiene el factor tiempo. Excitando su estímulo. Organizando perfectamente todos los trabajos.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

CRITICA DE PRENSA MILITAR

"TRANSMISIONES"

ÓRGANO DE LAS TROPAS DE TRANSMISIONES DEL EJÉRCITO DEL CENTRO

Dado el carácter técnico de los servicios de dichas fuerzas, una de las principales atenciones de la Revista había de ser el colaborar a la mayor capacitación de soldados, clases y mandos, elevar constantemente sus conocimientos técnicos, despertar en ellos el estímulo y las posibilidades de aprender. Y la Revista lo logra plenamente con todas las cualidades pedagógicas exigibles. Artículos abundantes, amenos, al alcance de todos en su mayoría. Otros, de mayor elevación, se caracterizan muy acertadamente por su exposición clara, detallada y precisa.

Se despierta a través de las páginas de la Revista el estímulo de los soldados con la publicación de fotografías y artículos sobre trabajos realizados que sirven poderosamente para excitar la emulación en los demás.

Numerosos artículos e informaciones reflejan un gran desarrollo de la educación cultural y deportiva en las diferentes Unidades de transmisiones. Párrafos copiados de periódicos murales, referencias sobre las clases y reseñas de competiciones deportivas, revelan un buen trabajo en este sentido.

La colaboración de los soldados es muy abundante, con lo cual el carácter colectivo de la Revista gana mucho. Y los artículos de comisarios y jefes versando sobre temas técnicos y políticos, respectivamente, contribuyen, tanto a la instrucción de los soldados como al aumento del prestigio y la autoridad de los mandos.

La característica más acusada de la Revista es la constante superación que se aprecia en cada número. Por eso nosotros confiamos en que los camaradas de Transmisiones, sabrán comprender inmediatamente algunos defectos que encontramos a la Revista y los subsanarán enseguida.

En primer lugar se debe insistir, más aún, en la educación política de los soldados, en mantener constantemente vivo su entusiasmo antifascista. La realidad de nuestra guerra y una elevación moral de combate deben reflejarse en cada página y en cada artículo, por técnico que sea el carácter principal de la publicación.

La realidad de la invasión, las noticias de la España invadida, el terror y el hambre bajo el régimen fascista en que se halla sumida una parte de nuestra patria deben reflejarse en todos los números de la Revista.

Los combatientes de Transmisiones también han realizado actos heroicos que deben ser destacados constantemente. En los combates del Ebro y de Levante, muchos camaradas de Transmisiones se han distinguido por su valor y audacia. Hemos de excitar el arrojo y la valentía de todos los demás con la narración de sus hazañas. No es muy difícil conocerlas y establecer correspondencia entre los soldados del Centro con sus compañeros que luchan en Levante.

Y mantener siempre en un tono vibrante, heroico, las descripciones y narraciones que con la lucha se relacionan.

Somos pacifistas, es verdad; luchamos contra la guerra, sabemos la tragedia y el dolor que representa. Pero no debemos olvidar nunca que a nosotros esta guerra nos ha sido impuesta de manera terrible y voluntaria; gustosamente la hemos aceptado porque luchar, para nosotros representa, no sufrir los dolores y la vergüenza, mucho más espantosos todavía, que el fascismo trae consigo.

No olvidemos nunca que la razón principal de nuestra guerra es que luchamos porque preferimos vivir libres y dignos a ser esclavos del fascismo. Y cuando esta esclavitud, este coloniaje han querido ser impuestos a nuestro pueblo, éste ha escogido la lucha dura, difícil y heroica, a la sumisión indigna, porque "prefiere morir en pie a vivir de rodillas". Y gracias a esta decisión mantenida durante más de dos años sabrá triunfar.

Estamos seguros de que los camaradas de Transmisiones que hacen la Revista, sabrán comprender estas advertencias y cuantas en general dirigimos a todos a través de nuestro "Boletín", y que al aplicarlas TRANSMISIONES habrá dado un paso más en su continuo perfeccionamiento.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

EL FASCISMO ES EL HAMBRE

Un curioso decreto recientemente promulgado en la España invadida nos sugiere algunas consideraciones en torno a la vida de la población de aquella zona en comparación con la de la España leal.

Ahora es con los periodistas. Porque nadie que tenga que vivir de su trabajo puede quedar fuera de la ley de hambre del fascismo. Nadie, ni siquiera esos periodistas de allá, incondicionalmente serviles que han podido quedar en sus puestos gracias a la adulación continua y al relajamiento moral más denigrante.

El "decreto", fechado en Burgos el día 19 de agosto, dice: "A partir del primero de octubre de 1938 las empresas periodísticas retribuirán a su personal de redacción en la siguiente cuantía: periódicos diarios con residencia en poblaciones de más de 20.000 habitantes: Director, 1.000 pesetas; Redactor jefe, 800; **redactores, 400**. Diarios con residencia en poblaciones no mayores de 20.000 habitantes: Director, 800; Redactor jefe, 600; y **redactores, 400**".

Observamos, en primer lugar, una de las características del fascismo en esa proporción desmesurada entre las 1.000 pesetas de un director y las 400 de cualquiera de los redactores. Y, seguidamente, la generosidad demagógica del fascismo que se expresa en las líneas siguientes del decreto: "Independientemente de estos ingresos los beneficiarios podrán percibir los subsidios familiares y demás beneficios a quienes trabajan por cuenta ajena".

La justicia cristiana de que blasonan, ha quedado satisfecha. Qué importan las mil suscripciones obligatorias que han de cercenar considerablemente las 400 pesetas de cada mes, si, como generosa compesación van a percibir nada menos que el subsidio familiar?

El subsidio familiar que consiste, o más exactamente que consistirá, en cobrar 1,35 pesetas diarias por cada hijo menor que tenga. Esto, repetimos, el día que llegue a ser una realidad, pues en el decreto en que dicho subsidio familiar se creaba hay un artículo que dice que el decreto comenzará a entrar en vigor cuando una nueva orden así lo disponga.

¿Cómo vive este periodista que cobra al mes 400 pesetas con los descuentos correspondientes? Y lo que es peor, ¿cómo viven la inmensa mayoría de los ciudadanos, de los trabajadores, que en la escala social se encuentran en inferior posición que los periodistas? Porque no olvidemos que el fascismo es ante todo "jeraquía". Lo que quiere decir que las desgracias y las dificultades que la guerra comporta las sufren más, las sufren todas, quienes están situados en las últimas categorías sociales.

Recordemos a esos maestros, recientemente nombrados, con el haber anual de 1.500 pesetas; a los trabajadores del campo que han vuelto a conocer los jornales de 1,50. A las numerosas familias de caídos en el frente, de presos, de asesinados, que carecen en absoluto de medios de subsistencia.

Pensemos en la subida de precios que han experimentado todos los artículos, algunos, como los tejidos, que apenas existen allá y que, según nota dada en Burgos el día 2 de agosto, las telas de algodón e hilos, han sufrido un aumento de precio "DE TRES Y MEDIA VECES MAS QUE EN OCTUBRE DE 1936", fecha en la que su precio ya se había duplicado.

El nivel de vida no lo indica el alza de precios de los artículos únicamente, sino su relación con el sueldo medio; es decir, el poder adquisitivo de los mismos de que la población goza.

Y en este sentido vemos palpablemente el contraste que existe entre lo sucedido en uno y otro lado.

¿Quién puede allí comer? ¿Quién puede hacerse un traje? Allí, donde no hay cartillas de abastecimiento que regulen equitativamente la distribución de los artículos escasos. Allí, donde solamente el rico puede comprar lo que quiera, donde tener las diez pesetas diarias que aquí goza un soldado constituye un lujo extraordinario, asequible apenas a esos periodistas que tan barato venden su incienso a los jefes hitlerianos, a los generales de Mussolini o a los cabecillas facciosos.

La voluntad de España: ¡RESISTIR!

En la zona invadida, la guerra es algo ajeno a la retaguardia. El pueblo español de allí no puede sentirse ligado a los italianos y alemanes, a los españoles que a su servicio combaten. La guerra es allí impopular. En nuestra España ocurre lo contrario. Con los soldados que tan magníficamente luchan, llenos de heroísmo, se encuentran identificadas las masas populares de todos los puntos de España. Nuestra resistencia no es obra de los soldados solamente; es una decisión tomada por todo el pueblo, que todo el pueblo, de acuerdo con nuestro Gobierno de Unión Nacional, pone en práctica.

Un periodista ha interrogado a varias personas en la retaguardia catalana y su entusiasmo y su fe se han manifestado de la siguiente manera:

Ricardo Santana Riús. Viejo obrero de una fábrica de guerra. Lleva muchos meses al pie de la máquina produciendo para la victoria. Ahora está más satisfecho que nunca porque al ser militarizadas las industrias se considera un verdadero soldado. Es un obrero veterano de Madrid, que hace ya años trabaja en Barcelona. Y dice con sencilla espontaneidad:

—Cuando en los frentes todo es sacrificio, todo es esfuerzo y todo es disciplina, es justo que en la retaguardia todas las energías se canalicen y aprovechen también en un mismo sentido en hacer cada día más fuerte al pueblo que lucha por la independencia.

Afirma después:

—Militarizar las industrias es una gran medida que responde a la decisión del Gobierno Negrín, de ganar la guerra. Para vencer hay que resistir a todo trance. Para resistir hay que poner en tensión todos los recursos. Nuestro Gobierno de Unión Nacional lo hace así y con ello pone en práctica el deseo unánime de todos los españoles que quieren ser libres.

Un voluntario catalán: Jaime Carbonell Trias. Dió su nombre en un Sindicato para acudir a la defensa de Lérida. El lo explica así:

—Quizás no hubiera ido hasta que llamaron a la quinta. Pero una bomba destruyó una pequeña tienda que tenía. Allí quedó, entre tierra y metralla, todo el esfuerzo de muchos años de sacrificio y de pobreza. Entonces sentí más odio que nunca contra la invasión y dije: ¡Pues si todos hacen lo que yo, pasaréis más adelante...! Y pedí un fusil.

Circunstancialmente está aquí, en la ciudad. Quizás mañana se halle de nuevo en su trinchera. Hoy, declara:

Para que Cataluña sea libre, no hay más que un camino: defenderla. Sólo se la defiende en el esfuerzo común de toda España y bajo la dirección de un gobierno que, como el que preside el doctor Negrín, fué capaz de resistir en los días angustiosos de marzo y capaz de poner al Ejército republicano en situación de avanzar como hoy avanza en los frentes más decisivos...

Lleva el brazo derecho envuelto en vendajes y sujeto de un pañolón que ata al cuello. Es un soldado de la República, que fué herido de metralla cuando en el Ebro se tendían las primeras pasarelas. Acaba de abandonar el hospital de guerra. Se llama Ignacio Martín Derroica. Es vasco. Aprendió lo que pesa un fusil sobre el hombro, en la lucha dura y heroica para defender el Norte.

Le hablamos.

—Yo—nos dice—, que llevo dos años combatiendo, que he sido herido tres veces y que perdí todo lo mío en las cercanías de Baracaldo, sólo tengo un deseo, un afán, una obsesión: vencer; ganar la guerra como únicamente puede ser ganada: luchando hasta el final.

Y añade:

—Sólo luchando hasta el final podré volver a mi tierra encontrando mi pueblo libre de invasores. Sólo luchando hasta el final, podrán ser libres mis hijos, si es que los encuentro al regresar a Euzkadí. Por eso comprendo que es necesario resistir; que cada día de resistencia que transcurre, se agota más el enemigo en todos sus recursos y se acerca más nuestra victoria. Y yo, como soldado, digo a todos los vascos, a todos los catalanes, a todos los españoles: ¡RESISTIR! ¡Resistir como ha dicho el doctor Negrín, en los frentes, en las fábricas, en los hogares!

EL MOMENTO

La consigna de resistencia no es una necesidad ocasional, ni una norma que tenga su aplicación en un frente determinado. Es el deber de todos los frentes y de todas las horas, es el camino de nuestro triunfo, dadas las circunstancias que concurren, desde su comienzo, en nuestra guerra.

La resistencia magnífica de Levante y la gran epopeya del Ebro, se están reproduciendo en tierras extremeñas. Allí creyeron los invasores que tropezarían con un frente tranquilo cuya ruptura era empresa fácil y cuyo avance cómodo, después, serviría de nuevo para alentar a su retaguardia, para cotizar inmediatamente sus éxitos reales o favorables en el extranjero, ya que para ellos la guerra tiene estas características.

Necesitan constantemente avanzar, mantener a fuerza de éxitos continuos la débil moral de su retaguardia y la de quienes les apoyan. Mientras nuestra fuerza se estriba en la voluntad del pueblo español, claramente expresada, de seguir siendo un país libre e independiente, la suya se basa en el chantaje continuo, en la esperanza vana de obtener la victoria al día siguiente.

Pocos días han bastado para que el frente de Extremadura se ponga de nuevo en pie, para que haga imposible todo avance a los invasores, para que defienda eficazmente las posiciones más codiciadas por el enemigo. Y el Ejército de Extremadura lo hace siguiendo el procedimiento que se ha revelado como más eficaz: la resistencia activa. Nuestro Ejército resiste en tierras extremeñas atacando con éxito a las tropas invasoras, efectuando un avance de cuya importancia dan prueba esos centenares de prisioneros capturados, ese abundante material cogido.

Este nuevo ejemplo ha de servirnos para reafirmar en nosotros esta voluntad de resistir; de aplicar a nuestro frente la orden de resistencia, bajo todas sus formas, en todos sus detalles. Extremar la vigilancia y los trabajos de fortificación. La capacitación y el entrenamiento de las tropas. La educación política y la exaltación de la moral de todos los combatientes.

De esta manera nuestro Ejército del Centro estará en todo momento a la altura de sus hermanos, los luchadores del Ebro, de Levante y de Extremadura, que tan alto han colocado la bandera de nuestra lucha, que es la bandera de nuestra independencia.

La disminución de tirada de "La Voz del Combatiente"

Durante unos días, nuestro diario «La Voz del Combatiente» se ve obligado a disminuir el número de ejemplares.

La tirada normal no alcanza nunca una cifra suficiente para que pueda llegar a todos los combatientes. Pero esta dificultad que ahora viene a añadirse, agrava momentáneamente de manera considerable este problema.

Ello ha de servir para que los comisarios demuestren su celo e interés porque a los soldados no les falte, apesar de todo, esta necesidad diaria de conocer las noticias, de saber lo que pasa, de ponerse en contacto con su periódico. Todos los comisarios han de estudiar los mejores procedimientos para aprovechar hasta el máximo cada ejemplar. Para que las lecturas colectivas se multipliquen. Para que, después, cada ejemplar se coloque en lugar adecuado y puedan leerlo quienes no pudieron asistir a la lectura colectiva.

Los periódicos murales deben aumentarse en número y añadir al material ordinario que les nutre, aquellas noticias y artículos del periódico que tienen mayor interés. Los partes de guerra, que siempre reflejan la verdadera situación de los frentes y, estos días, el gran heroísmo de nuestros soldados y sus éxitos en los frentes donde se combate, deben llegar absolutamente a todos.

¡Demostrad, comisarios, vuestro entusiasmo en la satisfacción de esta necesidad importantísima de nuestros soldados!

Comunicadnos las iniciativas que toméis en este sentido.

I N V A D I D A

A

N

A

P

S

E

A

L

E

D

MÁS SOBRE LAS FLORES DE LIS Las divergencias eternas tienen frecuentemente manifestaciones grotescas. Despreciable papel el de falangistas y requetés que entretienen sus ocios perpetuos en discutir sobre las flores de lis, mientras gobiernan, mandan y roban en nuestra España de allá los invasores alemanes e italianos. En los frentes que desangran a España por culpa de los traidores, se lucha. De un lado, tropas extranjeras que quieren hacer de España una colonia de Hitler y Mussolini. De otro, los soldados del pueblo que impiden a fuerza de heroísmo la consumación de tal crimen.

Los señoritos de la retaguardia facciosa, mientras tanto, discuten. Y el falangista decadente dice ("Unidad", de San Sebastián, 9 de agosto): "Todo símbolo debe ser portador de valores superiores al espacio y al tiempo. La misma unidad que la cruz cristiana tiene la cruz gamada y nuestro símbolo de las flechas yugadas es independiente de casas dinásticas, de luchas pasadas y de odios hereditarios, contrariamente a las flores de lis unidas de antaño a una familia que fué precisamente la de la ruina de España..."

A lo cual el agreste requeté contesta tronando contra el absorcionismo y el extranjerismo de los falangistas. Y la disputa permanente prosigue.

IDIOMA OFICIAL El periódico inglés "Daily Herald", publica un artículo cuyo autor ha tenido en sus manos el certificado de defunción de un prisionero de guerra de los rebeldes, muerto en un hospital de Palencia, certificado que, tanto en su parte impresa, como en la manuscrita estaba redactado en lengua italiana. El autor del artículo pregunta con razón: "¿Desde cuándo es el italiano la lengua en que han de redactarse los documentos oficiales de la España franquista?"

INGENUIDAD Los verdaderos falangistas, los "camisas viejas", se hallan en su inmensa mayoría en la cárcel o en el destierro. Muchos han sido fusilados por Martínez Anido. Otros pocos andan sueltos, dividiéndose estos últimos en dos categorías. Los que, como Fernández Cuesta, han traicionado a su grupo y gozan de altos cargos y los que por ser en realidad inofensivos pueden mantener públicamente una posición de disconformidad nada peligrosa y completamente ingenua.

Fermín Izurdiaga es uno de éstos; es cura y escribe en el periódico "Unidad", de San Sebastián, las líneas siguientes: "Aparte la definición que nos dejó José Antonio de la Falange como "antipartido", debemos considerar el paisaje que tenemos delante. Olvidemos a ITALIA Y A ALEMANIA; ACASO DE ALLI NOS VINO INSENSIBLEMENTE ESE TONILLO DE LLAMAR A LA FALANGE "EL PARTIDO".

JORNALES DE HAMBRE Cuantas informaciones nos llegan procedentes de evadidos o de extranjeros, coinciden en afirmar que los obreros todos cobran jornales de hambre. Teóricamente se han respetado en la zona invadida los jornales antiguos a los que continúan trabajando en el mismo puesto que ocupaban el 18 de julio. Quien se ha visto obligado a entrar com nuevo obrero en alguna empresa, cobra jornales muy inferiores. Pero unos y otros se ven obligados cada semana a pagar de su jornal las cuotas co-

respons
que tra
verdade
tica de
zona in

"COM

la pren
tivo al
ENTRE
cónicas
CON A
TRAÑA
pública
nos y e
NO LA
LIGER

EL EN

tés. "A
langista
glos co
la bord
ha de
AFILA
MELLA
DISPUI

LISTA

co se c
dable f
mayoría
do se c
de los

A
prendid
partido
ción ni
ciones
ner que

ADVE

respondientes a las numerosísimas suscripciones que existen. Los obreros metalúrgicos que trabajan en los talleres de Zorroza (Bilbao) cobran jornales míseros. Son de hecho verdaderos prisioneros y están sometidos a un trato inhumano, bajo la dirección despótica de técnicos alemanes. Estos obreros se dedican al montaje de coches que llegan a la zona invadida por vía Portugal.

©

"COMPENETRACIÓN" Hasta qué punto llega el descontento general causado por los invasores, nos lo refleja el comunicado "oficial" que toda la prensa ha publicado en la zona invadida. Dicho comunicado tiene un título significativo al extremo que dice: "NUNCA COMO AHORA HUBO MAS COMPENETRACION ENTRE ESPAÑOLES, ALEMANES E ITALIANOS". En él se hacen manifestaciones tan cínicas como las siguientes: "Italianos y alemanes son excelentes amigos de los españoles, CON AMISTAD CORROBORADA CON TESTIMONIOS INEQUIVOCOS DE UN ENTRAÑABLE AFECTO Y DE MUTUA CORDIALIDAD, que podrá advertir la opinión pública nacional hacia aquellos grandes pueblos. La compenetración de alemanes, italianos y españoles, DETERMINADA POR TANTOS MOTIVOS, ES DE TAL SOLIDEZ QUE NO LA PODRA QUEBRANTAR NI LA SUSPICACIA, NI LA MALICIA, NI LA SIMPLE LIGEREZA".

©

EL ENEMIGO REQUETÉ No son de broma, ni mucho menos, las luchas, muchas veces sangrientas que los falangistas tienen con los requetés. "Afilemos nuestras armas para que estén prestas por los dos bordes". gritan los falangistas. "FE", de Sevilla, del 5 de agosto, escribe: "Estos miopes para lejanías de siglos constituyen un lastre en la firme voluntad de la Falange, que ésta irá arrojando por la borda, unas veces con dolor, otras con desprecio y muchas con indignación. Esta labor ha de hacerse durante la guerra y después de la guerra. Por eso estamos prestos A AFILAR NUESTRAS ARMAS, GUARDANDONOS MUCHO DE QUE SE ENCUENTREN MELLADAS CON ESTA SOLA OFENSIVA. TENGAMOS LOS DOS BORDES BIEN DISPUESTOS Y NO GASTEMOS EL ACERO SIN TINO NI MEDIDA".

©

LISTA NEGRA La agencia Reuter da detalles sobre el "fichero de sospechosos" que llevan las autoridades de la zona invadida: "La lista negra de Franco se compone de ficheros que contienen más de dos millones de fichas. Esta lista formidable fué comenzada cuando empezó la guerra; en ella están incuídos, según se dice, la mayoría de las personas importantes del campo contrario, con anotaciones y detalles. Cuando se conquistan pueblos se hace uso de este fichero para la "depuración" de elementos de los que se piensa que pudieran ser desleales con el nuevo régimen.

A pesar de que las fichas se mantienen en secreto absoluto, se sabe que están comprendidas muchísimas personas que eran simples afiliados a organizaciones sindicales o partidos moderados republicanos y muchas otras que no pertenecían a ninguna organización ni tendencia. Así se ha justificado los numerosos asesinatos cometidos en las poblaciones aragonesas y catalanas con personas que se quedaron allí porque no podían suponer que los reaccionarios franquistas les consideraran como enemigos".

ADVERTENCIA

Habiendo comenzado hoy el nuevo procedimiento para la distribución del BOLETIN, pedimos a los comisarios de las distintas Unidades que nos comuniquen inmediatamente cualquier anormalidad que pueda producirse. Aquellas Unidades que reciban ejemplares en mayor número del que necesitan, deben devolvérselos enseguida, así como quienes reciban de menos deben pedirnos los que faltan.

¡CUIDAD LA CONSERVACIÓN Y EL MANEJO DE LAS MUNICIONES!

Tened siempre en cuenta las siguientes normas:

Primero. *El transporte ha de efectuarse con sumo cuidado, pues, aun cuando las materias explosivas actualmente empleadas son de gran seguridad, resulta peligroso producir choques violentos.*

Segundo. *La munición debe conservarse en sitio muy seco, siendo muy conveniente que los polvorines estén calefactados y, desde luego, es IMPRESCINDIBLE que estén completamente aislados de la humedad.*

Tercero. *Las cajas de munición no deben ser desprecintadas más que por el personal técnico que existe en las distintas Unidades.*

Cuarto. *Las cajas de espoletas y cebos no deben manejarse más que en los momentos preparatorios del tiro.*

Quinto. *Ha de adoptarse el máximo de precauciones para el manejo de cebos, pues este artificio es sin disputa el más peligroso de toda la munición.*

Sexto. *El personal debe atenerse en un todo a las «instrucciones para el manejo», que van colocadas en la parte interior de las tapas de todas las cajas de granadas.*

Séptimo. *Antes de efectuar el tiro se observarán las bandas de frotamiento de las granadas, debiendo estar bien engrasadas y bien limpias de cuerpos extraños, que podrían producir atoramientos en el mortero.*

Octavo. *Con las granadas de mano deben extremarse las precauciones, puesto que en éstas los cebos o detonadores van ya colocados. El transporte de este tipo de munición exige el máximo cuidado.*

Noveno. *En los cohetes de propaganda, iluminación y señales debe procurarse no amontonarlos, pues se aplastan los cuerpos y caperuzas y pierden sus condiciones de funcionamiento.*

NOTAS INTERNACIONALES

La maniobra derechista de romper el Frente Popular francés, fracasará por completo. Ya se han celebrado algunas reuniones entre representantes de los partidos obreros y el jefe del Gobierno y en ellas Daladier ha hecho la afirmación rotunda de que no se trata de derogar la ley de cuarenta horas y que el Gobierno no atentará contra las leyes sociales.

En la nueva reunión de la Delegación de Izquierda se resolverá hoy el conflicto definitivamente y el Frente Popular francés continuará reforzado. Nadie mejor que este organismo, de acuerdo con el Gobierno, para velar por los intereses del país en la crítica situación por que Francia atraviesa.

La situación checoslovaca es difícil. Alemania, además de concentrar tropas en las fronteras, ha enviado grandes cantidades de armas a los sudetes. Ante situación tan delicada se espera en todo el mundo que las declaraciones que mañana ha de hacer en su discurso Sir Jhon Simon ha de fijar de manera terminante la posición de Inglaterra y se cree que ésto servirá para detener la amenaza nazi, como sirvió la declaración francesa en mayo pasado.

STUTT GART.—Los soldados que debían ser licenciados en el próximo mes de octubre continuarán indefinidamente en el servicio militar, según orden reciente del Gobierno alemán.